

Horizontes

Nº 2

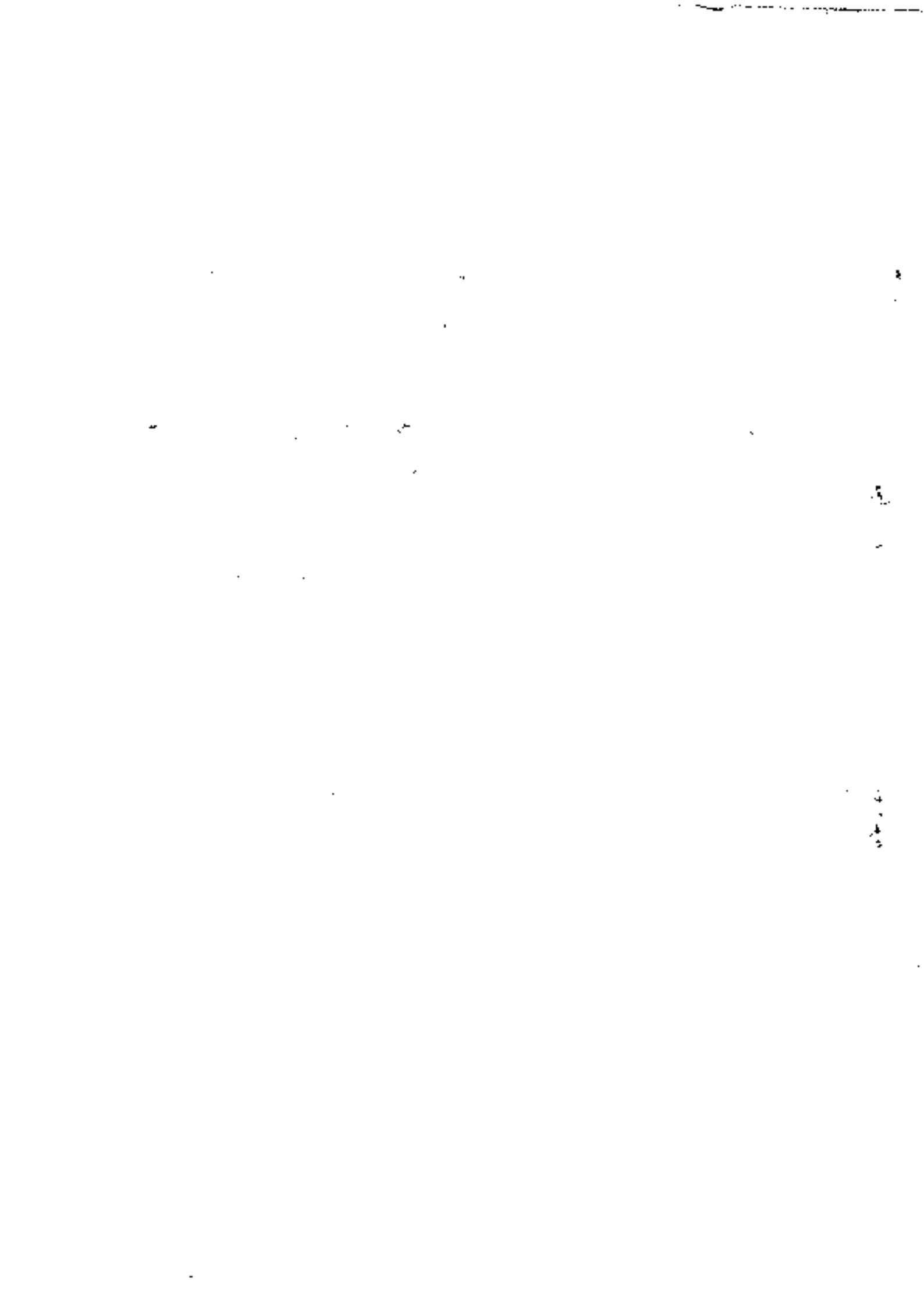
Junio de 1973

REVISTA DE LA ASOCIACION CULTURAL DE ALUMNOS DE LA UNED-BATA



EN ESTE NUMERO:

- PALABRAS HELADAS
- + LOS POEMAS DE NARCISO
- EL BAILE DE LOS MALDITOS
- LOS ORIGENES DEL NACIONALISMO EN GUINEA ECUATORIAL



Horizontes:

Edita:

La Asociación Cultural de Alumnos de la UNED de Bata y la Dirección de la UNED en Guinea Ecuatorial.

Dirección y Coordinación:

Crispín Onvé Ondo
Facultad de Filosofía y CC
de la Educac. en UNED-Bata

Consejo de Redacción:

Victor Ebea Micha
Narciso Onao Eicoró
M^a Soledad Ayingono Edd
Geogracias Marcos Obama

Agradecemos a toda las personas físicas y jurídicas que nos han apoyado en la elaboración de este número, y de una forma especial al profesor Don Juan Bautista Osoyita, por el tiempo que ha invertido en revisarnos el manuscrito.

DEDICAMOS ESTE NUMERO A NUESTRA ESTIMADA SECRETARIA LUCIA GRAVEKAMP, POR EL INCESANTE APOYO QUE NOS HA OPRESIDO, DESEAMOS DE TODO CORAZON QUE SIGA CON NOSOTROS ETERNAMENTE.

C A H O R I Z O N T E S

Universidad Nacional de Educación
a Distancia. U N E D. _____
Centro Asociado de Bata
Apartado 579. Teléf. 22 77
Bata-Litoral(Guinea Ecuatorial)

PRESENTACION

Estos días en el último verso del capote de nuestra vida académica correspondiente al Curso Escolar 1992/93 en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Unos momentos como éstos suelen producir, a lo largo de la vida, un hacer intelectual y material, un soplo de creatividad, un aliento que invita a reflexionar sobre este siglo y sus exigencias y los desafíos que nos ofrece, un llamado a la acción "¿qué vamos a hacer?".

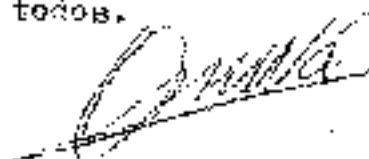
Lo que ahora está pasando en el memorándum de nuestro Centro como Curso Académico lo iniciamos con cierta ilusión que, gracias a Dios, se ha materializado en parte. Entre ellas contábamos con la publicación de esta Revista Cultural interna, que se ha podido materializar gracias a la colaboración de algunos amigos. "¿Qué vale más que nada?".

Los que nos hemos comprometido a poner en marcha este trabajo, a pesar de la dificultad de publicar, se ha ido registrando entre nosotros, cuyo voto no cesaremos de reclamar, hemos estimado conveniente convocar esta andadura académica con un HORIZONTES de más, algo así como una voz que desde el desierto clama a pleno pulmón: "estamos aquí esperando vuestra colaboración porque nosotros somos un colectivo y nosotros queremos seguir".

Hablando precisamente de cultura, que habíamos entendido como la búsqueda espiritual y material que respalda y produce una sociedad, y cuando por el camino de HORIZONTES buscamos algo así como un "soplo", un aliento vivificante, hemos consagrado este número a algo: LA CULTURA.

En este sentido, el lector se encontrará primero con un plato fuerte que nos invita a una profunda reflexión interrogativa: ¿qué significa el "hacer" que cuestiona la palabra del analfabeto? Una reflexión breve y concisa que hemos recogido de la revista CHIJ (Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil). Con Los Orígenes del Nacionalismo en Guinea Ecuatorial nos hemos ido tras el pasado para intentar poner blanco sobre negro en lo que fue nuestro pasado histórico. Los Poesas de Narciso nos golpean ante la masa de la inspiración familiar rebosante de recuerdos instantáneos "entre vivos y muertos" que circulan en la mente del poeta. El Dile de los malitos sigue siendo lo que ya dijimos en el primer número, "un viaje al pasado entre fantasía y realidad". Y, como poeta, puesto que en una aventura como ésta no debe faltar la risa, tenemos a Jairo y sus dadas, algo así como un humor en serio: "el futuro del país está que bla bla ...".

Así, querido lector, se le presenta el programa de este segundo HORIZONTES que se espera le anime a escribir para su continuidad, porque una empresa como esta nos necesita a todos.



DEDICATORIA

A Lucía Gravokemp,
Nuestra Secretaria

Hemos revuelto las entrañas
de los talleres artesanales;
hemos usneado hasta los más recónditos
lugares de nuestro entorno
buscando un objeto digno
que pueda testimoniar nuestra estima,
nuestro cariño, nuestro sincero agradecimiento,
y no hemos localizado nada
comparable a lo que sentimos en tí,
porque todo, absolutamente todo
lo tienes adquirido: ébano, marfil, bustos,
estatuas, figuras... ¡Todo!
Pero, algo que no tienes hasta ahora
se lo ofrecemos de todo corazón:
NUESTRO TESTIMONIO AFRICANO
NUESTRO AGRADECIMIENTO SINCERO
NUESTRO RECONOCIMIENTO POR LO QUE HAS HECHO
POR NOSOTROS. ¡Ojalá vuelvas entre nosotros!

Almas
Osvaldo
Crispian Buiti
Wendy
Marcos GND
Juan
Jacinto
Edgardo
Alfonso
Alfonso

Palabras heladas

En el bosque, en el que vivo el frío ha traído un silencio de cristal. Los animales no conocen la palabra pero saben, y cómo, comunicarse entre ellos. Un poco saben leer y escribir, pero se transmiten misteriosamente las conductas más apropiadas para su especie.

El lenguaje es el orgulloso singular con el que solamos particularizar nuestra específico modo de comunicarnos: la palabra; pero hay muchos otros lenguajes que consiguen también trasladar conceptos, emociones, mensajes. Entre los animales de mi bosque no existen analfabetos, es decir, sujetos que no logran comunicarse por medio del código usual entre los demás. Sólo el hombre, tan orgulloso de su superioridad, nie-

ga al hombre la palabra. Por eso el analfabetismo es el hijo de la pobreza y de la injusticia, nunca de su padre.

Pasó el Año Internacional de la Alfabetización con su propósito de promover un tercio de la

humanidad no puede —aunque distinto de no sabe— leer y escribir, y queda así al margen de esa potente memoria colectiva que es la cultura impresa.

Como en mi bosque, también el silencio comienza a hacerse apoderarse de muchos jóvenes escolarizados que, ante el torpe de su eterno vital, olvidan lo que malaprendieron. Leer conviene a comprenderse y a comprender el mundo, y venturoso a cualquier forma de comunicación es una manera de auto-educación.

Por lo nuevo, los animales de mi bosque resurgen nuevamente cuando la nieve se desdora. ¿Quién romperá el hielo que aprisiona la palabra del alfabeto?

El Enano Saltarín.



LOS ORIGENES DEL NACIONALISMO EN GUINEA ECUATORIAL

Enrique Ová Uda

1.- INTRODUCCION. - Francisco Jirón era Abeme lanzaba el siguiente grito en su obra "Guinea, los últimos años": "Así que todos han escrito "su" verdad para decir toda una mentira... nosotros que sufrimos el engendro político de nuestra nación, y las consecuencias que sembraron estos primeros momentos, queremos decir algo"

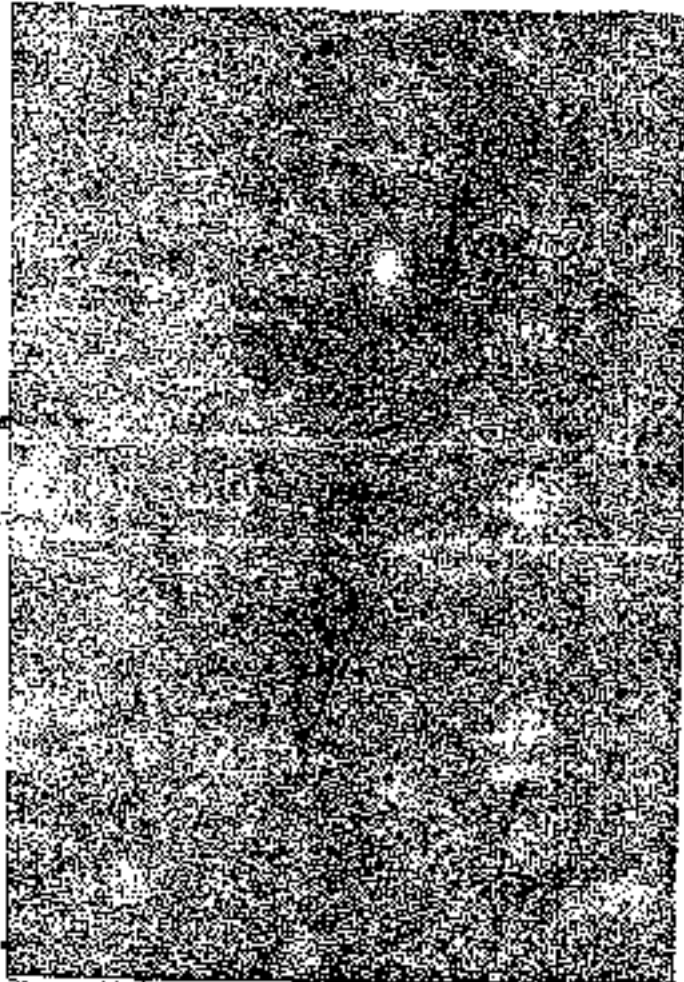
Ahora bien, nosotros, en la situación de seres que nacieron justamente con este engendro, que lo vivieron sin vivirlo, y que crecieron en un momento en que solo se decía la verdad aparentemente, - en beneficio de sus manipuladores. Nosotros que desde un principio habíamos recibido una información sobre este período que marca el inicio de nuestra madurez hacia el estado soberano de Guinea Ecuatorial que mal tragamos actualmente, y que merece ser tratado con elogios, - simpatías y admiraciones por ser justamente el renacer de nuestra existencia como hombres libres, ciudadanos del mundo y no meros arandillos, queremos decir algo

¿Qué diremos?

Preguntaría alguien ante tanta confusión y desconocimiento, ante tanta destrucción histórica, ante tanto obscurantismo generalizado.

Pues bien; algunas personas pensaron en nosotros, en nuestra condición de ignorantes permanentes de nuestra propia realidad y se preocuparon de plasmar sobre el papel impreso parte de la verdad.

H. J. Ová Uda



San Enrique Ová Uda, uno de los máximos de la emancipación y precursor del nacionalismo guineano.

la verdad. Y esta verdad, aunque se diga a medias, con paregi-
rismos o sin ellos, es la que nos ha dado hincapié para emitir
los juicios que a lo largo de este trabajo tratamos de hilvan-
nar. A estos nuestros sinceros agradecimientos de una forma -
general, y particularmente a Don Francisco Javier Elá Abame y
Don Teodoro Obiang Nguema Mbasogo, dos personas que, aun escri-
biendo en bandos diferentes nos han hecho ver con claridad en
qué lado está la verdad.

Y queremos hablar particularmente para lanzar un vibrante
llamamiento a la comunidad de intelectuales guineos para que
recuerden a la historia, para que rescaten a nuestro pasado de
los abismos donde de la intrahistoria, para que recuerden el
famoso dicho de los egipcios de las eras faraónicas: "el ayer
se ha creído, hoy es el día de hoy y yo soy el creador de maña-
na".

Bueno, para que el hilo no se nos alargue viento en popa de
las inquietudes, vamos a adentrarnos en el tema que aquí nos in-
teresa. Para ello les señalaremos los lineamientos generales en
torno a los cuales se desarrollará el trabajo.

Nuestra investigación se ha centrado en el período 1947-1967.
En estos momentos unos sucesos importantes accedieron a escala
nacional. Estos marcan los inicios del nacionalismo en Guinea E-
cuatorial.

Siguiendo esta línea abordaremos primero lo que fué el pri-
mer paso dado por el nativo hacia las reivindicaciones nacionalis-
tas, así es el ESCRITO DE MICOEMESENG de 1947. Luego hablaremos
de los disturbios del SEMINARIO DE BANAPA en 1951 y, finalmente,
antes de emitir nuestros puntos de vistas particulares, hablare-
mos del RECRUESCIMIENTO DEL SISTEMA COLONIAL que abarca el perí-
do comprendido entre 1951 y 1960, año en que se supone muere el
líder nacionalista NVO OKRIVE METUMU.

Antes que nada, y como es lógico, nuestra hipótesis de tra-
bajo ha sido la siguiente: Nuestro nacionalismo no surgió como
consecuencia de una vanguardia intelectualista, ni de revindica-
ción de unos valores conservaduristas de autenticidad tradicio-
nal, sino más bien una toma de conciencia "natural" creada por
los abacos que el colonizado sufría frente al colonizador.

Hasta qué punto podíamos defender esta suposición?

Lo que les ofrecemos a continuación es la respuesta que hemos encontrado a esta pregunta

2.- EL ESCRITO DE MICOGNEBENG (1947)

Estamos en 1947, cuando los últimos cañonazos de la segunda guerra mundial se despedían del mundo y los vencedores de la guerra de 36 en España con Franco al frente, moldeaban su ideología nacional-catolicista.

En los Territorios Españoles del Golfo de Guinea, como se llamaba entonces a nuestro país, se nombró como Gobernador General, virrey en términos imperiales, a Juan María Bouzella Rubio, destacado marino de la susodicha guerra de 36.



La pascua el símbolo electoral de la candidatura de Benigno Ochoa Gil, líder del MINGE.



La palmera el símbolo electoral de la candidatura del MORALES.



La pascua el símbolo electoral de la candidatura de Alarcos.



La campana el símbolo electoral de la candidatura de Manuel Mesa.

La llegada de esta personalidad militar, de alta política a Guinea data del año 1943, como sustituto de Mariano Alonso, que poco tiempo antes lo había sido de Juan Fontán.

En aquellos momentos, en España estaban en "alta" los mitos y las ideas del Imperio, de la grandeza de la historia pasada, incluso se alentaba un propósito expansionista, entre reivindicador y puramente imperialista.

Así, en cuanto a la colonización se refiere, los teóricos de la misma, defensores de los ideales del nuevo régimen, pretendían demostrar a los desafortunados de la lucha intestina que era: los únicos capaces de recuperar la grandeza y la hegemonía que había perdido la patria.

No es de extrañar, pues, que uno de estos teóricos, el gobernador Bonelli Rubio, hablara precisamente de las dimensiones de la colonización, en una conferencia presentada en Madrid en 1946, propuesta ideológica que ha llegado hasta nosotros gracias a la indespreciable labor del profesor Negrín Fajardo.

En esta conferencia, el señor Bonelli hablaba de la colonización en cuanto a su aspecto moral y social, y caracterizaba a específica española en África negra en tres modelos: "colonización en beneficio del colonizado, colonización en beneficio del colonizador, colonización en beneficio de la humanidad"

En la práctica, si alguien conseguía un beneficio de esta situación no fue ni el colonizado, ni mucho menos el colonizador, sino más bien la humanidad. Porque la realidad que se vivía entonces, tanto en la metrópoli como en el territorio de la colonia era muy otra.

Efectivamente, los años de regencia del Gobernador Bonelli en los Territorios Españoles del Golfo de Guinea fueron los más duros para el colonialismo en nuestra patria. El trato bestial e infrahumano era la norma. Los palos dejaban huellas en las espaldas del guineano que también se decía español. Era los años en que el colono aplicó el tirano en su sentido más peyorativo, la época dorada de los que Elia Abame llama "pequeños blancos", que define como "hombres de excesos - para no decir nulos - valores humanos, que trataban de demostrar al negro la superioridad

and de la raza blanca"

El territorio de Río Muni estaba poblado entonces, como ahora, por unos hombres que no hacía mucho se habían visto enzarzados en luchas étnicas. Es decir, que la sangre que circulaba en sus venas toleraba difícilmente el inhumano y desiguale trato que recibían de estos negreros.

La falta de una respuesta adecuada para contrarrestar este vil proceder del hombre blanco creó en el Fang este innato carácter rebelde que tanto supo explotar el español colonizador presentándole como el elemento más nocivo de su población colonial, el "violento, cruel y aborrecido Fang"

A modo de ejemplo de estas situaciones, citaremos las famosas "prestaciones". La principal ruta terrestre de esta Región de Río Muni se abre a pico y pala por medio de aportación gratuita de mano de obra por parte de los Jefes de Clanes. Cada clan enviaba, por un riguroso turno, un determinado número de hombres que, trabajando en condiciones de esclavitud, de sol a sol, sin salarios ni seguros ni cobrar nada, eran también apaleados como bestias.

Entre una serie de sucesos como estos y otros tantos que hemos dejado por razón de brevedad, un grupo de guineanos se reunió en la ciudad de Macocoesang con ocasión de los preparativos que marcaban la llegada a esta villa del almirante Luis Carrero Blanco, altísimo miembro de la administración de Franco. El objetivo de esta reunión era redactar un escrito de protesta ante las autoridades españolas, en el que denunciaban este abominable trato de que eran objetos los hijos legítimos de la nación guineana por parte del Gobernador Bonelli y sus acólitos.

La redacción de este documento se confió a un grupo de jóvenes que tenían unos profundos conocimientos del idioma del colonizador, encabezados por Don Marcelo Asistencia Ndong Mbá, que gracias a Dios sigue viviendo.

Concluida la redacción y la firma de este importantísimo manifiesto que poco después costó confinamientos, cárceles, torturas, saqueos y violaciones de los recién reconocidos derechos de las personas, llegó el momento esencial: ¿quién iba a poner el cascabel al gato? Un guineano valiente y decidido, el entonces jefe del clan Bessé, Don Carmelo Nguena Ndong, se ofreció como víctima por

na propietaria.

En cada cabecera de distrito los colonos habían construido unas casas denominadas "tribunales de raza". Allí se resolvían los pleitos de la población nativa. En el tribunal de raza de Nicogmeseng debía de desarrollarse el encuentro entre la comisión de ministros encabezada por Carrero Blanco y la población indígena de esta demarcación.

Tras clausurar las fórmulas protocolarias, los discursos y el eterno y monótono saludo que desde España enviaba Franco a sus súbditos sin síma ni sentimientos, llegó el momento señalado para la entrega del documento.

El almirante preguntó si alguien quería decir algo, y las cabezas empezaron a moverse de un lugar a otro, en busca de Don Carmelo. Ma Abeme nos lo presenta con "ese andar presuntuoso propio de los hombres de baja estatura, que hace que las personas les lleguen hasta las orejas", cuando se levantó del asiento con los ojos hechos fuego. Miró a los demás como para decir: "aquí estoy, no se he perdido ni escapado". Y se dirigió a la mesa entregando el escrito a Carrero Blanco.

Con este escrito el pueblo esclavo de Guinea Ecuatorial había dejado oír su voz correctamente, y el almirante se dio cuenta de que su viaje no había sido un paseo entre ignorantes, entre bestias con formas humanas.



LOS DISTURBIOS DEL SEMINARIO DE BANAPÁ (1951)

Igual que en América Latina, los religiosos que denunciaban las crímenes del colonizador, pusieron al mismo tiempo las primeras letras en la cabeza del colonizado en Guinea Ecuatorial.

El Seminario Nuestra Señora del Pilar de Banapá fue durante largo tiempo el único centro de formación intelectual creada para el nativo. "No nos permite, como bien lo expresa el señor Bia Abeme en su obra que no cesaremos de resistirlos, "semper leuissas en favor de la iglesia", dejando a parte lo indecoroso que también pudo cometer.

Banapá, finca situada a poca distancia de la actual ciudad de Malabo (entonces Santa Isabel), sirvió tanto para la instrucción de jóvenes como para preparar al clero nativo, y por ello no solo fue semillero de vocaciones sacerdotales, sino también la cuna de la intelectualidad guineana y de su nacionalismo.

En efecto, corria el año 1945, y mientras los ecos de los últimos cañonazos de la segunda guerra mundial se perdían en el pozo de la historia, en Banapá, los hijos de la clase explotada pensaban en la independencia. Bullaban mar de fondo desde hacía tiempo, un mar de fondo que no era otro que la toma de conciencia del nativo explotado en todos los órdenes.

En el seminario esto se manifestaba con el trato poco cortés, la mala alimentación y también la mala calidad del agua, que había hecho endémico en el seminario a la tisis, la diarrea, incluso frecuentes casos de úlceras estomacales. Otro caso era la lentitud, que alargaba los estudios hasta veinte años. A esto se añade el tema de la alimentación. La comida la preparaban los propios seminaristas, trabajo forzoso y obligatorio, lo mismo que cortar y traer la leña desde Basilé y otros recónditos lugares. También existía una costumbre, los llamados "semidestinos". Cuando el seminarista llegaba a teología y filosofía le destacaban como catequista en ciertas misiones y poblados, donde pasaba largo tiempo con interrupción de los estudios eclesiológicos.

Con todo lo que hemos expuesto hasta aquí y otra serie de crímenes que hemos dejado aparte para no herir susceptibilidades, el más de septiembre del año 1951, los seminaristas mayores, teólogos y filósofos, dijeron basta a los atropellos que eran víctimas por

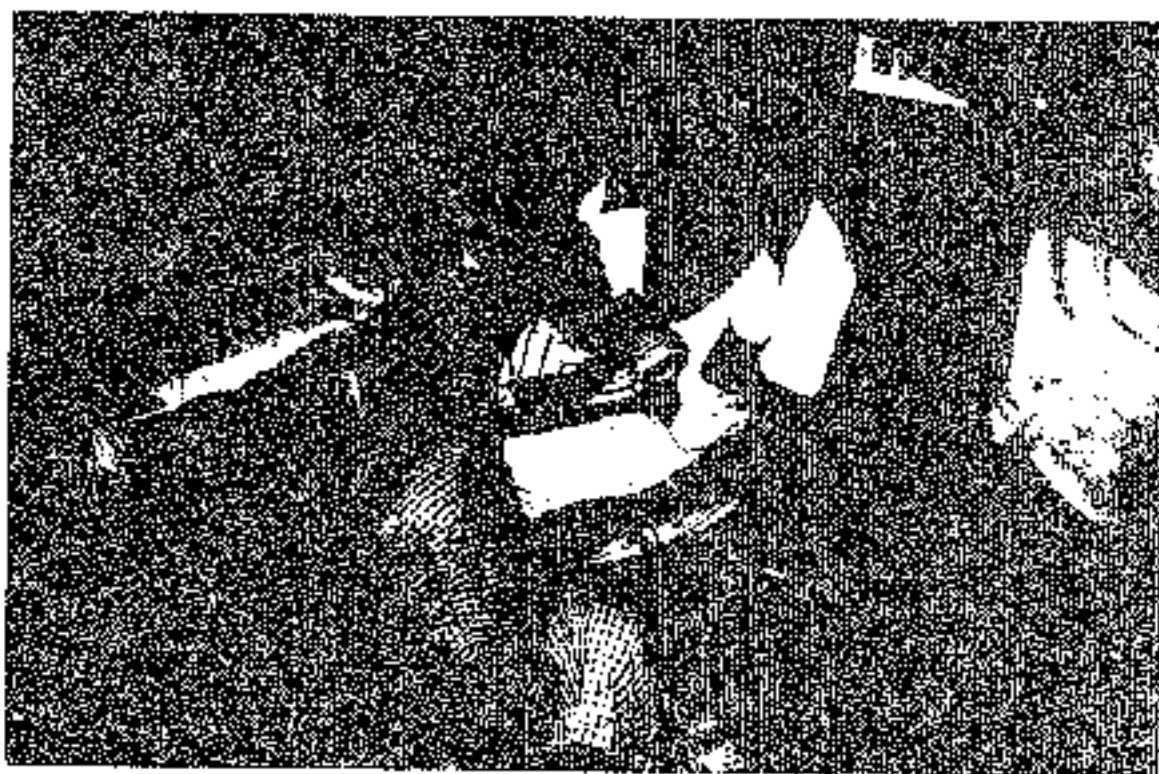
parte de sus superiores. Primeramente se declararon en huelga de hambre para luego ir extenuándose en otras actividades, aumentando la tensión, llegando los rectores a temer lo peor, ya que se había olvidado la autoridad episcopal con precepto de disciplina.

Ante esta situación, y de orden del Gobernador General, a petición de los obispos, transmitida esta por el Vicario Apostólico Leandro Fernández Galilea, las fuerzas armadas coloniales, bajo las órdenes de Jaime Ramírez, comisario de policía, ocuparon el seminario y sembraron el terror.

Los alumnos más significativos por su rebeldía en estos incidentes, abandonaron Benapá para refugiarse en los territorios Franceses de Gabón y Camerún con el fin de salvar la vida.

A simple vista, los incidentes del seminario podían considerarse como algo interno, un problema de disciplina. Pero la administración colonial, recordando muy bien lo que años antes se había producido en Niogueseng y sus consecuencias inmediatas - cese al Gobernador Bonelli - se dio cuenta al instante. Era aquello de "las palabras mueven pero los ejemplos arrasan". Y una postura de rebeldía, de discrepancia tan radical, de no sofocarse de inmediato, hubiera tomado proporciones enormes enseguida.

Pero, los movimientos sociales constituyen algo que no se puede detener cuando suena su hora.



EL RECONOCIMIENTO DEL SISTEMA COLONIAL (1951-1961)

Si se puede hablar de un "error fundamental" de la España colonial en Guinea Ecuatorial, éste se localizaría de sobra en la postura que la administración de la colonia adoptó tras los sucesos que hemos reseñado hasta ahora, a saber, el escrito de Nicogmesang y los disturbios de Sanapé.

La brutalidad en el trato, la arrogante esclavización infundada, las arregas resultativas... no dejaban de ser la tónica dominante de los administradores frente a los administrados.

La ley del 30 de junio de 1959 con la que se declaró a los territorios españoles del Golfo de Guinea Provincias españolas, de ser aprovechadas racionalmente, como aparentemente se pretendió después con la autonomía, habría dado resultados diferentes a lo que hoy se conoce y se vive en nuestro país. Porque es muy cierto lo que señala un refrán Kanga: EKUIRI DA WU KE BE'E ME NYOK (la trampa se estropea con la manera de cortar el sepoyete).

Aunque se ha faltado alguien que en más de una ocasión ha subrayado que "esta orguía ya no podía contener nuestro nacionalismo", nosotros creemos que sí. Porque, resitiéndonos a la historia de la descolonización africana, nos encontramos con los casos de la Africa Francófona y sus consecuencias actuales. ¿Por qué nosotros íbamos a ser una excepción?

Pero, las torpezas de la España colonial con individuos como Faustino Ruiz González al frente, lejos de exaltar la acción nacionalista la refuerzan.

La estúpida política colonial de estos "hombroides" que no entendían sino el gobierno de las bayonetas caídas en los fusiles, desesperaba a los colonizados. Esta política hacia a los guineanos extranjeros en sus propias tierras.

Citaremos aquí algunos ejemplos ilustrativos que puedan "pragmatizar" nuestras afirmaciones. Para ellos nos resitiremos al sistema de concesiones de terrenos rústicos en Fernando Poo, en el que el nativo no tenía derecho sino a cuatro hectáreas, y el blanco y las compañías coloniales muchísimo más. La separación de negros de blancos y de negros. Incluso el catolicismo, apesar de haber sido el promotor en primer plano del desarrollo cultural del

negativo, según se ve a este denigrante trato, porque en las iglesias había secciones de bancos para negros, otros para europeos. Lo mismo ocurría con los medios de locomoción. Los famosos AWUAWU y el buque Alusión Mú Nene Angbé en su novela EKONO también, la misma distribución. Los salones con mucha ventilación y buenos asientos denominados oficialmente "primera y segunda", eran exclusivamente de blancos y, en el último extremo se habilitaba una celda de madera, casi sin ventilación, y allí se mezclaban equipajes y negros. Describiendo siete años, tuve la oportunidad de entrar en una de estas cajas, y no quisiera contar los resultados del experimento. La forma de tratamiento, el usted, señor y señora se reservaba a los blancos y tú y chicos, aunque se dirigiera a un viejo de ochenta años, era la forma estimativa reservada a los negros.

A esto se añaden las injustificadas palizas, la falta de trote en el trato, el lenguaje soez, las arbitrariedades cometidas incluso con blancos que pasaban dando un trato digno al negro, hecho que la colonización se desplome al peso de sus errores e injusticias.

Esto último que acabamos de reseñar sería uno de los factores cubres que impondría el proceso nacionalista en Guinea Ecuatorial.

Efectivamente, en estos momentos de resquebrajamiento del sistema colonial llega a Guinea Don Leandro Blanco, "este gran español y guineano", según palabras de Elia Abeme, impulsor del patronato de indígenas, institución con la cual quiso promocionar la vida de los negros en todos los niveles.

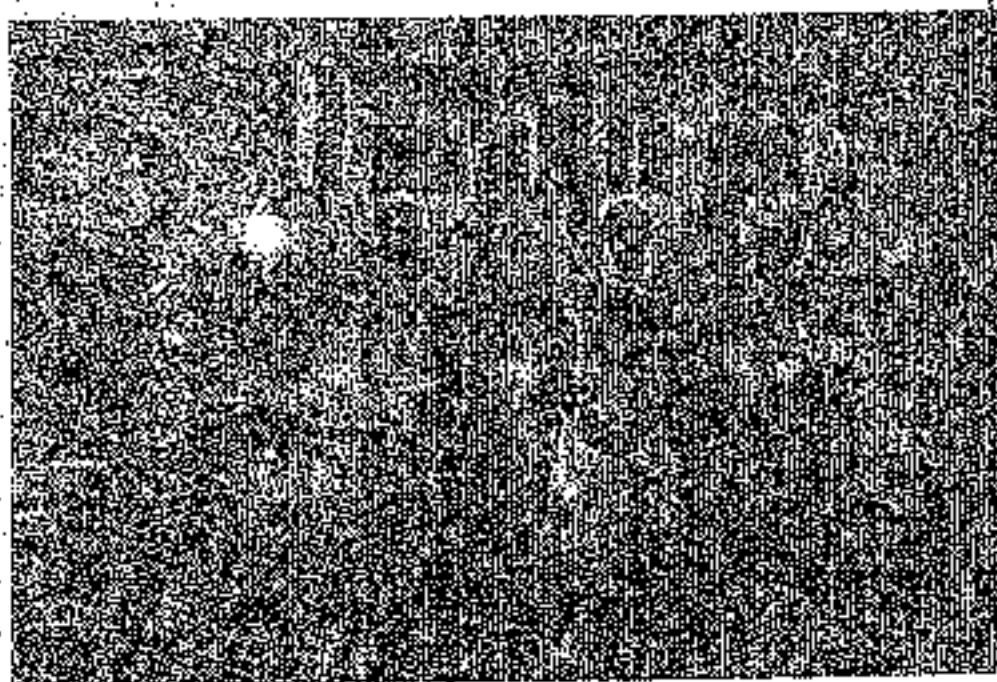
Enustino Ruiz quiso hacerle ver que el negro no se merecía tanto, a lo que el señor Blanco le contestó que había venido a Guinea a cumplir una misión y la llevaría a cabo por encima de todo.

Cuentan los supervivientes que vivieron de cerca estas discrepancias que el almirante Gobernador General se sintió molesto ante semejante respuesta y, en una reunión mantenida en la cámara agrícola de esta ciudad de Bata, por la noche y puerta cerrada, se acordó la eliminación de Leandro Blanco. El executor iba a ser el mismo Enustino Ruiz. Pero, sin saber cómo, aunque todos tenemos en consonancia que "las paredes oyen", el acuerdo transcendía hasta los oídos de Leandro Blanco, quien convocó inmediatamente al grupo de los escuderos Enrique Nwó Metuhá, Acacio Mañé Elia, Federico Neo-

no, Andrés Koiséé Nwa y otros, (1). Estamos en los primeros meses del año 1960. En esta reunión les puse al corriente de los planes del Gobernador General contra su persona, por lo que él debería abandonar Guinea. Pero también les dije que no quería huir como un cobarde, que había venido a Guinea a cumplir una misión, que debía ejecutarla fueran cuales fuesen las condiciones del exterior. ¿Cuál era dicha misión? La respuesta es muy simple, porque con el patronato de indígenas, el señor Bianco tenía como objetivo la emancipación real y efectiva del guineano. Pero, obstaculizado este ideal por Faustinic Ruiz, "este inolvidable español" puso cartas sobre la mesa a los antecitados emancipados y les indicó el camino a seguir para iniciar una verdadera lucha para la liberación nacional.

En esta reunión redactaron un documento de reivindicación a presentar ante las Naciones Unidas. Fue elegido como portador del mismo Enrique Nwá.

A pesar de que éste nunca llegaría a su destino, que moriría de una forma misteriosa entre Camerún y su poblado natal, su salida de Guinea marcaría definitivamente el arranque del proceso nacionalista de liberación.



Don Andrés Koiséé Nwa con los líderes y presbiteros del nacionalismo independentista, reunidos en su familia.

Después de esto aquí se nos surge la necesidad de poner bien sobre negro; de ensanchar lo bueno y lo indeseable que contribuyó al engrandecimiento del "Futuro Valle Histórico" cuyas consecuencias seguimos pagando de mala gana hasta la actualidad, entre la Eguayá del presente, que nada tuvo que ver con la situación de los Bonelli y los Benetino María González y la Eguayá de hoy en la que sigue todavía carnicada esta confusión entre la verdad y la mentira que esconde de la famosa "colonización sociológica" bonellista, colonización que nuestro autor entendió como "civilización del comportamiento total del colonizado" y como situación "ta beneficiosa de la humanidad".

En este sentido vamos a finalizar nuestro trabajo señalando unos puntos que a nuestro entender han contribuido a que nuestro nacionalismo no fuera de vanguardia intelectualista, sino más bien una especie de venganza-revindicación frente a los abusos extremos del colonizador.

1.- La postura más infame que los administradores de la colonia debían de aceptar tiene la aparición del escrito de Liegeois en 1947 no debía ser justamente los encarcelamientos, las torturas, el saqueo y las deportaciones, sino una política de cambio tendiente a acabar el "colonialismo salvaje", norma importante, como se ha podido detectar a lo largo de nuestra exposición.

Pero sabemos que eso no se hizo, que los redactores del escrito fueron deportados a la Isla de Anobón juntamente con Don Carmelo Ngama Ndong, aunque Marcelo Liegeois Ndong tuviera que evadirse misteriosamente entre Fernando Poe, actual Malabo y la mencionada isla. Incluso al mismo asistimos no logre explicarnos con claridad qué métodos empleó para burlarse de la vigilancia militar durante su fuga a Gabón.

2.- Otro antihumanismo político que constituyó la administración colonial fué la imposición del orden en el Seminario Mayor Nuestra Señora del Pilar de Biapá y la persecución a muerte que se ordenó contra sus promotores. Una nación pródiga, tendiente a colonizar sociológicamente a un pueblo, en su mayoría analfabeto, no debía

de ser necesariamente la violencia, si tenemos en consideración que la mayoría de los alumnos que habían protagonizado esta rebelión eran de la etnia Fang, que, tal como hemos subrayado en el punto dos de este trabajo, toleraba difícilmente este trato inhumano y bestial que utilizaban las autoridades coloniales:

3.- La falta de un aprovechamiento racional de la Ley del 30 de junio de 1959, tal como hemos subrayado al hablar del retroceso del sistema colonial. Con la provincialización de los territorios españoles del Golfo de Guinea, los administradores debían de guardar un margen de respeto a los nativos de color, ya que políticamente ya se les consideraba españoles. Pero, contrariamente siguió el desprecio al negro guineano en su sentido amplio y plural y radical.

4.- Desmoronada la personalidad cultural del Seminario de Bamapá, se debía de crear otra institución educativa que permitiera a los indígenas adquirir un desarrollo cultural amplio con posterior ingreso en las universidades españolas, o crear una universidad u otro centro similar en la provincia, como Francia hizo con sus colonias. De allí la diferencia abismal que existía entre los emancipados guineanos y los "évolué" de las escuelas francesas.

Esta falta de una buena base de formación sistemática de que eran objeto la mayoría de los guineanos de aquel entonces es consecuencia de las dificultades que ha venido atravesando la joven República de Guinea Ecuatorial, situaciones de estupidez que comenzaron a reflejarse semanas después de la proclamación oficial de nuestra soberanía nacional, con la estúpida orden que dió el presidente electo en noviembre de 1963, en el sentido de que sacaran las banderas de la representación diplomática española en Bata, "ya que ~~ya~~ eran muchas y España ya no era el dueño de Guinea Ecuatorial. Dicha nimiedad que debía de ser advertida por la diplomacia española destada en Guinea, encontráase con otras personalidades que llevadas por sentimientos que hasta ahora desconocemos, procedieron con la movilización de la fuerza española estacionada, olvidando por completo la realidad que padecía nuestro primer gobierno: "la estupidez y el desconocimiento"

A mi hermanita Ileana,
muerta en 1979

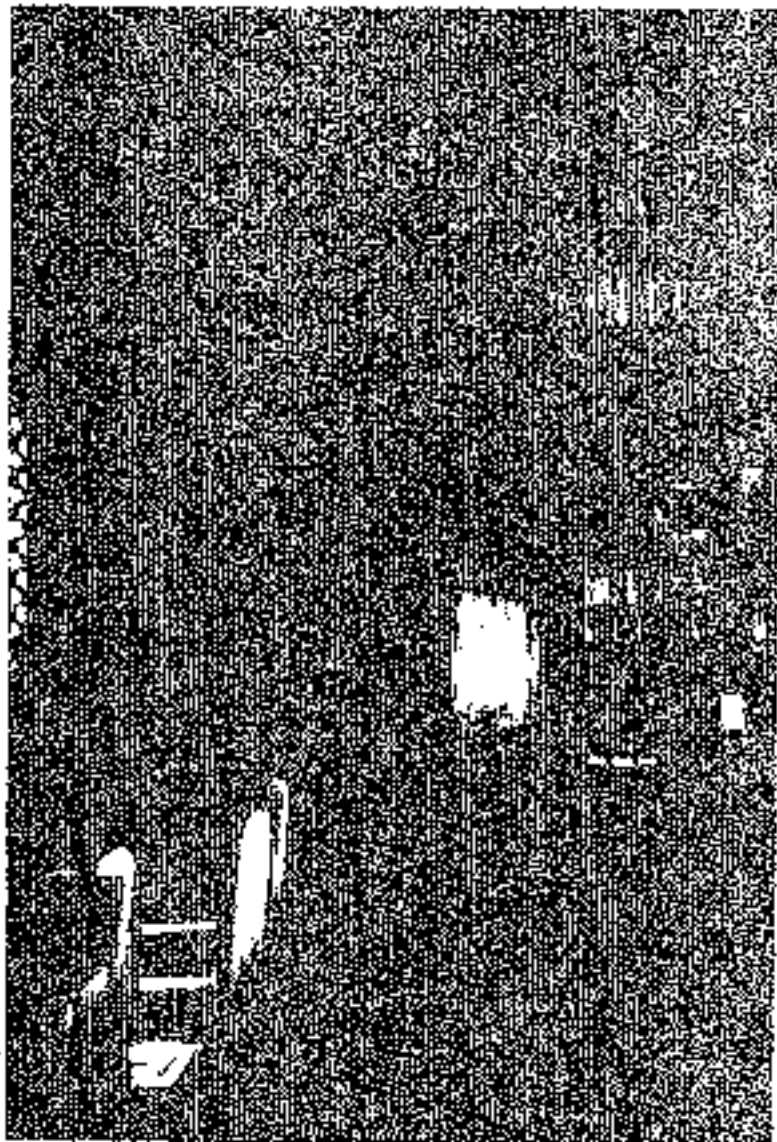
Recuerdo aquel día,
recuerdo aquel mes
y recuerdo aquel año;
Recuerdo aquel dieciocho
de diciembre
de mil novecientos
setenta y cinco
cuando te despedías
de toda la familia.

Me duele...
recordar este día
recordar este mes,
recordar este año;
cuando se llenaron
de lágrimas sus ojos,
cuando por primera vez
conocí penas, el, ordo,
lamentaciones, angustias,
melancolías...

Me duele recordar el estado
en que se encontraba mi madre
cuando en la tumba
habían que verte.
cuando mi padre con ojos
lagrimosos, sin vida interior,
te daba el último beso.

Me duele recordar también
ese corto período de tiempo
que añoro con tanto amor
cuando aún no conocía
penas, lamentaciones,
angustias, nostalgias...
cuando solamente compartíamos
felicidad, delicias, emociones...

Quisiera volver a encontrarte,
quisiera volver a disfrutar
de tu compañía;
también quisiera volver a ver
tu bellísima cara
de alegrante sonrisa,
sus dientes blancos como la espuma
y sus ojos que no se cansaban de mirarme,
¡ah! te recuerdo, FINA!



arcezo ONDO ELIASO OME (MONOVI)

H. - 19 -

A mi sobrino Sr. Agustín,
alias Chicón,

Como puedes sero dulce mamá,
este una niña siempre alegre;
en silenciosa mirada
buscaba la vida en cada instante.

Esta vez como el momento
en que naciste,
porque no gustaba verte niña,
e iban creciendo
hasta llegar a la adolescencia

Habrás crecido
y crecido a sí lado
y eres una niña
de largos silencios
pero pero tranquila
y te aguantaba
porque te apreciaba
y te quería.

En cada instante te buscaba
y en cada instante
me buscabas
y te llorabas si no me hallabas
en cada momento.

Fue necesario con mi go
y loco me volví
cuando recuerdo algún mal
que hayas atravesado.

No te avergües, solista;
no te fracases, no te extravíes.
El tiempo es de aprovechar
porque no se recupera.

Te sin si nada soy,
nada hacer puedo,
nada tengo,
nada puedo decir
porque eres para mí
la única ilusión.

Mientras te acuerde
sigo siendo un proyecto,
mientras la vida de mi vida
sigo guardando distancia,
siempre te voy a querer.

Te llamaré amor,
te llamaré paciencia,
te llamaré preciosa,
te llamaré simpatía
y te llamaré bonita.

¡Oh pobrecito!
tu amor aún no existe,
tu vida sigue en cambio,
y jamás te abandonaré,
¡anda, anda, anda!

Por Ricardo GONZALEZ GONZALEZ
(HUCOYE)

A mi sobrino Martín Nave,
Allan Chapman,

Amorosa el af...
alegrías, emociones,
delicias y consuecos...
en una mañana irónica
cruce la nueva llamada
de mi mano me despertaba:
"Clarito ha dado a luz
tu hermanita"
"Oh Dios, qué alegría",

Ni melancólica vida
de instantes contrariedades,
de mueras, clamores
y lamentos inces
desde aquella mañana
me vació de emoción;
porqué para mí eres la alegría.

Te te soy un hombre solo,
ya no estoy triste
ni melancólico
porqué desde aquella mañana,
cantaba ya contigo;
canté, así y me alegré.

Así te prepararé un camino
al mal te llevaré
a un futuro mejor;
cuidate de escuchar
mis consejos
porqué sube el mundo
en cada instante
hacia un futuro mejor.

Estoy emocionado
cuando te veo huir
del banditismo, del comercio
y de todo lo que mole en
a la vista de la gente;
porqué en esta desagradable vida,
no siempre hay que hacer
lo que se quiere,
sino lo que se debe.

EL SALLE DE LOS MALDITOS
CAPITULO I (Continuación)

El gran camión se detuvo en las inmediaciones de la residencia de ASUMU ACELO ANGUMA, a unos trescientos metros del actual Palacio de Congresos y Conferencias Internacionales de Ngolé.

Era un camión-cisterna de color verde oscuro, símbolo de la MAP. El guardián que lo conducía, armado hasta los dientes, tenía una estructura física sólida, cuya primera connotación eran los dientes largos y puntiagudos que se juntaban fuera de la boca como los de un roedor recién abrasado por el fuego. Tenía las facciones duras, curtidas por el sol que no parecía que le hiciera daño alguno, a juzgar por su estado de ánimo, a pesar de que este se hallaba en su máximo esplendor. Nariz cuadrada, frente rectangular con una cueva en la parte superior que hacía un juego sarcástico con sus ojos pequeños color sangre. Las uñas largas y afiladas como la punta de un cuchillo completaban el juego al lado de unos pechos salientes, firmes..., que encajaban perfectamente con su nombre: ONDONG.

Ondong bajó del camión-cisterna y verificó el estado de la puerta trasera. Estaba bien cerrada, asegurada por un candado súper, de etiqueta china. Se apoyó en la carrocería, sacó un envuelto de tabaco del bolsillo y preparó un combinado banga-tabaco natural. Fumó a diestra y siniestra en busca de cachillos, los halló y encendió su cigarrillo.

El WA,WA,WA, WA propio de los coches patrulleros sonó a pocos metros de allí.

El coche patrullero, conducido por un teniente de policía, fue aparcado junto al camión-cisterna. Galdos sacó rápidamente el cigarrillo de su boca, al tanto que decía la posición de firmas:

- A la orde mi tinanti, sin novedad.

- Gracias. Puede continuar. - Le respondió el hombre de la camioneta.

Venancio Mico era un hombre alto con un bigote al estilo Real. Cabellos ondulados, frente saliente; las cejas formadas por varias pernosas a ambos lados de la cara. Nariz chata como todos los negros. Piel oscurísima, pies zancudos, con un andar semejante al de las gacelas. Vivía en la zona residencial de Los Angeles en Santa Isabel, actual Malabo.

El complejo residencial de Los Angeles era una serie de viviendas de dos plantas construidas al estilo colonial, con base de arcilla armada y techo de la misma naturaleza. Cada una de estas viviendas bifamiliares tenía dos territorios amplios en la parte superior; en la planta baja estaba el comedor, la sala de estar, el cuarto de aseo y la cocina.

La vivienda de Venancio Mico estaba situada en el ala sur del complejo, cerca de la estación de taxis de San Neuma.

Venancio Mico trabajaba en la administración de puertos. Era oficial de control de embarques y desembarques de productos de importación y exportación. En aquellos momentos, esa implicación en el estatus social nada apreciable. Turistas como lo que estaba de moda, tríplices de estilos diferentes, jarras y platos de porcelana, vestidos de calidad indiscutible... eran moneda común en la vida del "vecino Mico", como le llamaban los que cohabitaban con él este lugar, entonces uno de los más caros de la isla.

Tenía una mujer con la que se había casado canónicamente, y juntos habían conseguido traer al mundo tres criaturas maravillosas. La planificación familiar les imponía a no traer el cuarto, cosa que no les agradaba, porque Venancio Mico, apesar de haber estudiado en Europa, seguía conservando más rastros autóctonos.

Como todos los gallegos de aquel entonces, Venancio Mico se había casado canónicamente solo por su condición de emancipado pleno con derecho a la metrópoli, para mantener un estatus social, el mundo de las comodidades y gozarse de los beneficios de la tecnología importada en occidente, ¡y los orindis con los españoles!, por qué perderlo todo con un simple hecho como que el cura le ponga un anillo en el dedo y se comprometa a mantener los tres secretos del catolicismo: la fidelidad, la comprensión y la tolerancia con una sola "falsedad": la vida, no podía perderlo todo con una bendición como esa. Al fin y al cabo, ni su mujer ni el cura le estarían siguiendo por cualquier "ventría más mujeres fuera de casa. En todo caso sería para él y eso le era más que suficiente. "Los curas también hacen lo mismo. Se comprometen públicamente con Cristo, y en cada esquina tiene paje de una "tía" esperándoles", pensaba justamente cuando el Reverendo le preguntaba aquel día en el altar: ¿quieres a la señorita Urena como esposa, y te comprometes a compartir con ella las alegrías y las penas, la salud y la enfermedad?

Estaba limpiando su recién comprado automóvil marca peugeot 504 de color púrpura, cuando sonó el teléfono de la sala de estar. Venancio Mico dejó el trapo sobre el asiento delantero, secó las manos con una toalla y entró en la única puerta que daba acceso a la calle. Conocía la procedencia de la llamada y debía de evitar que su esposa descolgara el teléfono.

Era las siete de la mañana. Los niños estaban vistiéndose en su cuarto. Inseguida vendrían a encontrarlo para que les acompañara al colegio. Él tomaba desde allí la Plaza de la Independencia, recién bautizada, y llegaba al complejo de oficinas donde trabajaba, cruzando la calle de los Países no Alineados. Una vez pasada la estación, tomaría varias carreteras secundarias que le conducirían hasta el edificio Oure, pasando por la Plaza del Ayuntamiento. Desde allí bajaría hasta las oficinas de la compañía Iberia. Respostaría el coche en la estación de al lado y cogería definitivamente la carretera del Aeropuerto para llegar diez minutos después a la casa de Uruy, su amante secreta que seguramente le estaba telurizando en su precario apartamento.

Tenia la ventaja de conocer la ciudad palmo a palmo. Sus padres se emigraron a la zona alta en 1946 cuando apenas contaba con seis meses de vida. Estudió allí, creció allí, se hizo persona allí y allí esperaba también el desmoronamiento eterno, salvo alguna razón de fuer-

za mayor.

Caso de que su mujer tuviese la diabólica idea de seguirlo, vendría que arreglárselas muy bien, ya que tampoco era una experta en el volante. Y, aunque lo fuese, tampoco podría aconsejarle, porque cada día cambiaba de trayecto. El talbot que quedaba en casa para cubrir las necesidades de ella exigía un dominio de sí mismo y mucha seguridad para manejarlo, y ese era el problema fundamental de la esposa, porque ni era segura de sus acciones ni dominaba a sí misma. Parecía sufrir un problema interior para con los atachones con cuatro ruedas. Si sabía conducir era solamente por las insistencias cotidianas de Venancio.

Descolgó el auricular y habló:

-Sí; soy Venancio... ¿Algún problema?

En el otro extremo del cable sonó la dulce voz de una mujer, aparentemente atractiva, con esa clásica entonación que siempre ha provocado desastres a los hombres.

-Nada... Solo quería asegurarme de que seguías en casa. La hora de las citas ya ha vencido y con creces.

-Los problemas domésticos - Se defendió - Ya sabes... Siempre que me perdonas.

-Claro que estás perdonado. Pero no olvides pasar por aquí. Te quiero mucho.

-Aunque caiga el sol sobre la ciudad pasaré. Yo también te quiero.

Sonó el característico clic que se produce cuando se cuelga el teléfono a ambos extremos del cable. Venancio Rico colocó lentamente el auricular y se puso a contemplar el mapa de la ciudad de Santa Isabel que años antes había editado la diputación de Fernando Poo. Lo dobló muchas veces y lo arrojó dentro de una armario repleto de papeles.

La voz de su mujer sonó cariñosa en la sala del comedor:

-Venancio... El desayuno va a enfriarse.

La mesa ya estaba preparada. Venancio Rico llegó hasta ella a trotes, canturreando "Viva España". Se sentó al lado de su esposa y empezó a desayunar. Esta no le preguntó nada a cerca de la llamada telefónica. Si la señora Chano tenía tantas virtudes, la más sobresaliente era que no metía las narices en las conversaciones "privadas de su marido".

En este preciso momento, una varigosa negra, muy negra, entró a vuelo lento en la sala del comedor y se posó en la cabeza de Verónica. Este la sacudió con mansedumbre y el microvolátil salió de nuevo.

Más tarde, la señora Obono de Mico contaría a sus familiares que su marido había adivinado su propio NUNES (presagio de muerte)
(Continuará en el próximo número)



Humor

LAS AJUDAS DE JAIMITO

Jaimito era un niño que le preguntaba todo, y no cesaba de preguntar hasta tanto que recibía una respuesta satisfactoria.

En todos los diarios, en la radio y en la televisión, Jaimito escuchaba estas palabras: SECTOR PÚBLICO, SECTOR PRIVADO, GOBIERNO... Los famosos tinglados de las noticias políticas.

Un día se le ocurrió preguntar a su padre el significado de todo esto. Su padre rascó la cabeza varias veces y le respondió de la siguiente forma:

-Mira, Jaimito.- ¿Quién manda en esta casa?

- Mi madre.

- Ella es el gobierno

- ¿Quién trae dinero en esta casa?

- Mi padre

- Él es el sector privado

- ¿Quién trabaja en esta casa?

- La criada.

- Es el sector público

Entonces Jaimito le pregunta a su padre:

-¿Y mi hermanito?

Su padre reflexiona un instante y le responde:

-El futuro del país.

Unos días después Jaimito y su hermanito fueron a tomar la siesta y éste se cayó en el suelo. Jaimito no sabía qué hacer. Salio en busca de la criada y la encontró discutiendo con su padre. No quiso molestarles y fué en busca de su madre. Entró sigilosamente en su habitación y la encontró durmiendo. Entonces Jaimito puso las dos manitas en las caderas y exclamó:

-¡Vaya! El futuro del país está a por los suelos. El sector privado está molestando al sector público y el gobierno está durmiendo tranquilamente.

